

Presentación

Los Anales de la Fundación Joaquín Costa, tras una relativamente breve trayectoria que como mejor puede analizarse es repasando el índice de lo publicado hasta el momento, cierran aquí una etapa. Se han producido en los últimos meses una serie de acontecimientos, de que queremos dejar constancia y que explican el cambio de sede, y algunos otros que acaso irán viniendo.

En efecto, el 8 de febrero de 1991, 80 aniversario de la muerte de D. Joaquín Costa, tuvo lugar, tras una serie de contactos y estudios, la firma de un protocolo entre el Presidente de la Diputación Provincial de Huesca, D. Marcelino Iglesias, y D. Joaquín Ortega Costa, representante de la Fundación, que de este modo pasaba a adscribirse al Instituto de Estudios Altoaragoneses, aunque sin perder su anterior estructura jurídica. A partir de ese momento, con una participación mixta en el Patronato y una subvención oficial, la Fundación tiene su sede en la calle del Parque, 10, de la ciudad de Huesca, tanto en los aspectos editoriales como en los administrativos.

Continúa, por acuerdo unánime de ambas partes, en la dirección de este Boletín, D.^a Milagros Ortega Costa, a la que auxiliará como director adjunto D. Eloy Fernández Clemente, contando ambos con la valiosa ayuda de la secretaria del Instituto, D.^a Pilar Alcalde.

Otros aspectos hay, en relación con los citados cambios producidos en la Fundación, de que habrá pronto cumplida información y, sobre todo, esperamos, hechos. Nos referimos, sumariamente, a proyectos editoriales avanzados, la previsión de algunas ayudas a la investigación, la preparación para 1996 del 150 aniversario del nacimiento de Costa y otra serie de actividades. Por supuesto, sin dejar por ello de continuar en el apoyo a los trabajos del excelente Seminario de Antropología Social, que dirige el catedrático aragonés Dr. Carmelo Lisón Tolosana y cuyas monografías suponen uno de los puntales de nuestra publicación.

De modo que, para satisfacción del acrecentado grupo de estudiosos de la figura y la obra de J. Costa (que llora este año la desaparición del principal de ellos, George J. G. Cheyne), vemos en el futuro próximo un esperanzador progreso de esta Fundación, nacida por inspiración y generosidad de los nietos del gran polígrafo. Que la ciudad de Huesca, en cuyo excelente Archivo Provincial reposa gran parte de los fondos personales de Costa (otra parte sigue en la cercana Graus, al cuidado de

D. José María Auset Viñas), sea sede física de la Fundación no puede sino alegrarnos, sabedores como somos del enorme arraigo de Costa a su tierra aragonesa.

Dentro de un año, en la puntual aparición de los Anales, esperamos poder presentar un balance de lo realizado en estos meses de cambios y, acaso, ofrecer algunos en la propia estructura y contenidos de los mismos, sin perder por ello ni un ápice de su programa fundacional, basado en el estudio de Costa y su obra, sí, pero también en el de aquellas disciplinas, aquellos asuntos, que él con más ahínco y profundidad estudió. Nos parece la mejor manera de rendirle homenaje.

